

LA VOZ ANTI-FASCISTA

PUBLICACION QUINCENAL DEL CONSEJO LOCAL DE SOLIDARIDAD ANTI-FASCISTA DE TAMPICO Y CD. MADERO.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA OFICINA DE CORREOS DE CIUDAD MADERO, TAMAULIPAS, EL DIA VEINTICHO DE JUNIO DE 1938

APARECE LOS DIAS 10. Y 15 DE CADA MES.

EPOCA II.
NUMERO 16.

CD. MADERO, TAMPS. ABRIL 10, DE 1939.

Responsable.
ESTEBAN MENDEZ

LOS PARAISOS FASCISTAS

QUE SE VAYAN A FASCISLANDIA

Está perfectamente comprobado - y cada día tenemos nuevas confirmaciones de esta comprobación - que en la República Mexicana existen numerosos fascistas y fascistoideos.

Pero vamos a cuentas. Estos fascistas y fascistoideos, están verdaderamente convencidos de la bondad del fascio? ¿Se han dado cuenta siquiera, de lo que son y de lo que significan la doctrina y el sistema del fascio?

Estamos seguros de que la mayor parte de ellos no saben lo que es el fascismo. Y, además, tienen el empeño testarudo de no querer enterarse. Son ignorantes de solemnidad, absurdamente obcecados, que han aceptado inconscientemente unas ideas y unas perspectivas falsas, sin preocuparse por digerirlas ni tomar se el trabajo de analizarlas. Y tan equivocadas están estas pobres gentes que suponen que el fascismo representa orden, tranquilidad, libertad y bienestar. Lo suponen así, porque así se los ha hecho creer la perniciosa propaganda de los periódicos reaccionarios.

Otros hay, que no pecan de ignorancia, sino de perversidad. Son los eternos opositores y enemigos del progreso, los despechados ruines, que encuentran en el fascismo una plataforma para su medro personal y una posición para atacar a quienes ocupan puestos que ellos ambicionan. Estos son los peores; son los que engañan a aquellos con espejismos ilusorios, haciéndoles aceptar las más falsas afirmaciones como verdades incontrovertibles; son los fariseos hipócritas, que ensalzan el fascismo como elemento de paz y de orden, sabiendo que es fuente de desorden y de inquietud; son los montañeses malvados, que hablan del fascio como promotor de venturas, a sabiendas de que fascio solo vive de la guerra y el crimen; son los traidores infames, que pintan al fascismo como protector de

(sigue en la página 3)

S.I.A. FEDERACION DE COMITES S.I.A. ESPAÑÓLES DE ACCION S.I.A. ANTIFASCISTA en FRANCIA II

A todas nuestras Regionales y Comités PREAMBULO

Resultaría desplazado iniciar la presente circular pidiendo excusas por la interrupción que, en las relaciones normales entre Comité nacional y el resto de la organización se ha producido estos últimos tiempos.

Resultaría desplazado, repetimos, porque los acontecimientos están ahí con su dolorosa elocuencia, justificando ampliamente lo que lejos de ser una negligencia, ha sido una absoluta necesidad.

Por lo tanto, desechamos el que a nadie hemos de pedir perdón, y admitimos como normal, orgánicamente hablando, que todos debemos explicación.

Sin enfrascarnos en formar un detalle histórico o cronológico de hechos que aún se encuentran en periodo de realización, y que perennes se hallen en las mentes de todos, hemos de limitarnos a hacer una relación objetiva de ellos mismos.

A pesar de que el momento más agudo haya transcurrido, los problemas que la evacuación ha creado se mantienen en latente intensidad, originando por vía de consecuencia un desborde de trabajo en el seno del C. N.; al mismo tiempo que en el resto de nuestra organización, tanto en comités regionales y locales, han ido surgiendo una larga serie de problemas de orden económicos y morales, formando anexo a ellos una atmósfera con tendencia a ser viciosa, que es nuestro deber, y el propósito de esta circular, el disipar.

Efecto de carácter económico proviene del hecho que, en el proceso del exodo, todos cuantos camaradas, por los múltiples medios a su alcance, pudieron (y aun hoy pueden) evitar el campo de concentración, es lógico que lo eviten, dando por resultado que un número considerable de ellos circulan a través del país, desprovistos de medios materiales, constituyendo un gravamen para nuestros camaradas en el aspecto individual, y para nuestra Federación en el colectivo, absorbiendo en su punto inicial, la casi totalidad de las disponibilidades, y originando una afluencia de correspondencia apremiante al C. N. con consultas sobre el futuro de la organización, y en muchos casos pidiendo que el C. N. les venga en ayuda, pues los medios locales, incluso esfuerzos extraordinarios, no llegan a hacer frente a los múltiples casos que se les presantan.

Paralelo a esta anomalía, el decaimiento natural producido por el desenlace de la lucha en España en sus reper-

(pasa a la 3a. plana)

DIECIOCHO DE MARZO

Una fiesta más

Con motivo del primer aniversario del decreto de expropiación de la industria petrolera que explotaban las empresas extranjeras, los trabajadores que laboran en ella, han festejado el 18 de marzo de una manera fanática, tal como si en verdad fuera una fecha de emancipación económica para el trabajador mexicano. Ha sido tan festinado este acto del gobierno, que de manera impropia se le ha llamado la segunda independencia de México, constituyendo esto un gran error, porque a pesar de lo mucho que al respecto se ha dicho, no hay tal independencia; pues lo único que ha habido, es un cambio de administración en la industria, donde han resultado favorecidos los que vinieron a suplantar a los técnicos extranjeros que antes la dirigían, quedando los trabajadores en iguales condiciones a las que tenían anteriormente a la fecha de la expropiación.

Igual sistema administrativo, iguales o peores condiciones de trabajo, una rigidez absoluta en la admisión del trabajador; pues no ha de haber viejos, tuertos y mancos, aun cuando los primeros dieron lo mejor de su juventud a la industria y los segundos perdieron parte de sus cuerpos en la misma.

Solo se admite gente joven y sana para que dé todo el rendimiento posible. Ninguna reconsideración en los salarios, aun cuando si haya habido modificación o aumentado el volumen del trabajo, so pretexto de economías o falta de mercado.

Esto, por lo que respecta al movimiento interno de la industria: por lo que respecta al interés general, nada de beneficio; y no lo habrá porque para haberlo, se necesita una expropiación general de todas las fuentes de riqueza nacional, mancomunándose unas a las otras para facilitarse así recíprocamente las materias indispensables para su industrialización.

Esto, solo los trabajadores pueden hacerlo; y necesitan hacerlo cuanto antes si se quiere acabar con la mi-

pasa a la 3a. plana

Extranjeros en España

por Rudolf Rocker

Por primera vez en el curso de la revolución española, se revelan en forma irrefutable los verdaderos intereses que movieron a las naciones europeas a intervenir en España. Intervención o no intervención: dos actitudes aparentemente contrarias, pero que responden a una sola finalidad esencial, a idénticos intereses económicos o políticos. Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, Rusia, México, con su diplomacia o con su solidaridad, desfilan por este interesante trabajo de Rudolf Rocker.

Situación política de España antes del Levantamiento

(Continuación)

fuerzas africanas, todo esto había contribuido a desprestigiar la república a los ojos del pueblo; esa república que no era otra cosa que una nueva máscara tras la cual se ocultaban las tendencias del antiguo oscurantismo.

Los elementos clericales y monárquicos, levantaban, en efecto, la cabeza cada vez con mayor insolencia; y con tenaz perseverancia trataban de coaligar sus fuerzas dispersas para reconquistar las posiciones perdidas. Y fue después de la caída del gabinete Samper, cuando tres miembros de la Acción popular, creada por Gil Robles, entraron a formar parte del ministerio Lerroux, - que todos vieron a dónde conduciría tal estado de cosas, comprendiendo que sería absurdo confiar en una solución parlamentaria de la crisis política y social. La rebelión de Asturias fue una consecuencia de esta situación, y su represión brutal fue un rudo golpe asestado a todas las leyes de humanidad, que tuvo por efecto acentuar la exaltación de las masas y abrir un abismo insalvable entre el gobierno y el pueblo.

La reacción, desencadenada abiertamente, jamás podría triunfar en España sin chocar con la desesperada resistencia de las gigantescas fuerzas populares. Las masas estaban nutridas por los fundamentos revolucionarios de la C. N. T. y de la F. A. I. Lo que en Alemania era posible, en España no podía ni siquiera imaginarse. De ello era garantía el carácter libertario del movimiento obrero y campesino español, que había salido siempre victorioso contra toda reacción, en largos años de sangrientas luchas. Pocos meses después de los acontecimientos de Asturias, una nueva ola revolucionaria se alzó en España, imponiendo su carácter en las elecciones generales del 10 de Febrero de 1936.

La victoria del llamado frente popular no era, de ninguna manera, un voto de confianza que el pueblo otorgaba a la república, sino únicamente, la expresión del sentimiento popular que no toleraría sin resistencia, el avance de la reacción ni la restauración de la monarquía. Para aquellos que sabían ver las cosas,

surgía claramente que esas elecciones no podrían tener cambios decisivos, y que el profundo conflicto entre revolución y contrarrevolución solo debía ser resuelto fuera del parlamento. Pronto se demostró que el nuevo gobierno de frente popular no estaba a la altura de las circunstancias; se encontraba frente a problemas que no sabía ni tenía voluntad para resolver.

Las fuerzas reaccionarias por su parte, dejaron ver bien a las claras que no estaban dispuestos a conformarse con su fracaso electoral, y con mayor descaro que nunca, ostentaban su intención de poner término al conflicto, a mano armada. El primer indicio lo dió el diputado monárquico Colvo Sotelo con su llamado a los jefes del ejército, incitándolos a derribar el régimen republicano. En el horizonte se perfilaban ya los futuros acontecimientos.

El presidente Hezaña, como bien conocido es por todos, estaba perfectamente enterado de los planes de los generales. No obstante eso, el nuevo gabinete no movió ni un dedo para enfrentar el peligro. En la misma forma que en 1932, la falta de decisión francamente criminal del gobierno republicano había facilitado la sublevación militar de Sanjurjo, también esta vez el denominado gobierno de frente popular, permitía pasivamente, que un grupo de aventureros militares tramara una bárbara traición.

Cuando las primeras noticias de la sublevación en Marruecos llegaron a España, el gobierno estaba a punto de entregar la cartera de Guerra al general Mola. Ya era tarde. Mola se había puesto ya a la cabeza de sus tropas, camino de Madrid, para asestar el golpe de gracia a la república.

Todas estas cosas eran bien sabidas en España. La prensa antifascista, y antes que todos, los diarios de la C. N. T. habían levantado repetidamente su voz previsor, frente a la tempestad que se avecinaba. Pero el gobierno del frente popular rechazó todas las advertencias con una ligereza criminal.

La rebelión estalló. Y en pocos días la heroica resistencia de la C. N. T. y de la F. A. I. en Barcelona aplastó a los fascistas liberando toda Cataluña y destruyendo el refinado plan estratégico que los rebeldes se proponían conquistar España por sorpresa. Fue fácil comprender en tonces, que la clase obrera catalana, no habría de detenerse en medio del camino, si quería evitar para

siempre el peligro de la reacción.

Así el pueblo se abocó de inmediato a la colectivización de los campos y a la incautación de las empresas industriales por los sindicatos obreros. Y este movimiento, orientado por el espíritu de la C. N. T. y de la F. A. I. se propagó con fuerza irresistible por Aragón, Levante y otras regiones del país. La sublevación fascista había empujado a España al camino de la revolución social.

Ante semejante variante en la situación interna de España, los representantes del capital extranjero se sintieron invadidos de temor por el porvenir de sus monopolios. Si la rebelión de los generales contra el propio pueblo hubiera sido una cuestión puramente española, el gobierno inglés, con toda seguridad, habría prestado su ayuda en defensa de los intereses ingleses en España. A los diplomáticos británicos, la entrega de todo un pueblo a sus verdugos, no les iba a provocar grandes remordimientos, si ella entrañaba el logro de sus fines.

Rol de Inglaterra y Francia

La política de Hitler y Mussolini había colocado en situación difícil al gobierno conservador de Inglaterra; el fracaso de Franco abriría perspectivas no previstas en la política española, y daría un impulso considerable a la comenzada obra de renovación social; pero al mismo tiempo, su victoria, dentro de las condiciones existentes, tendría efectos más desastrosos, pues reforzaría y derrocaría la posición imperialista de Italia y Alemania en Europa.

Por un lado el triunfo franquista podría llegar a ser aún más peligroso para la seguridad de los capitales ingleses en España, que la mis-

TRABAJADOR:

Si te interesa conocer con más rapidez el texto completo del libro: - - -

Extranjeros en España

puedes pedirlo a México al Apdo. Post. No. 1865 enviando \$ 1.50 - - -

ma revolución social. En circunstancias especiales, la revolución social se vería obligada a hacer ciertas concesiones al capital extranjero, a fin de evitar el choque violento con las otras potencias.

Por otro lado, se plantearían cuestiones de enorme trascendencia política para Francia e Inglaterra. En su conferencia de Wimborg, del 27 de julio de 1937, Hitler declaró abiertamente que Alemania tenía gran interés en la victoria de Franco, porque necesitaba con urgencia el mineral español para la consecución de su plan de cuatro años. En las informaciones oficiales, naturalmente, estas declaraciones fueron suavizadas convenientemente a fin de evitar que causaran en Inglaterra desagradable impresión; pero aún sin eso, en Inglaterra sabían muy bien cuál era el mecanismo de la actitud alemana. De manera clara y precisa, lo demostró la agitada discusión que originó en el parlamento inglés la situación de España. Alemania había comprado a España, en 1935, enormes cantidades de cobre y de hierro; pero el rearme británico acudía a esas fuentes para proveerse de mineral, reduciéndolas, en consecuencia, para el Reich.

Italia tiene acaso más interés que Alemania misma por las riquezas naturales de España. Su producción de hierro y de acero ascendían actualmente a un millón y medio de toneladas anuales, y sus necesidades reales le exigen, por lo menos, tres millones. Este déficit tiene que cubrirlo forzosamente con compras en el extranjero.

España produce, anualmente, siete millones de toneladas de hierro.

Fácil es comprender, entonces, cuán grandes apetencias suscitan en Mussolini las ricas minas de hierro del país vasco.

Pero en el conflicto de las grandes potencias europeas no existe tan solo el problema de la riqueza del sub-uelo español, sino mucho más. Una victoria decisiva de Franco implicaría la entrega de España a Italia y Alemania, constituyendo un nuevo puntal en la política imperialista de Hitler y Mussolini. Eso significaría, a todas luces, un grave peligro para Inglaterra y Francia.

La dominación de las costas españolas por las flotas unidas de Italia y Alemania, con las respectivas bases aero-navales en los puertos de

(Continuará)

Trabajador Escucha

Y NO TE IMPORTO

(continuación)

de todos los políticos ¡No inutilmen- te los socialistas y los bolcheviques fundan federaciones del deporte! ¡No otra cosa se hace en el mundo que procurar meter al pueblo en la máquina estrujadora para succionar la última gota de sangre y de vitalidad.

Repetimos, si a ti no te importo ni te importa todo este inmenso dolor, de hambrientos encarcelados o masacrados, es porque esa clase de diversiones han hecho de ti un ente que ha perdido casi por completo el sentido humanitario, y como no piensas, no meditas, no te apecebas que por culpa de la desorganización y de la falta de educación libertaria la ola de la reacción es fuerte y su- be impunemente amenazadora y cuando lo sientas en carnes pro- pias será inútil que llores, como le dije Malatesta al pueblo italiano des- pues que devolvieron las fábricas por indicación de los socialistas po- líticos y sindicalistas. ¡Autoritarios todos!

Medita en esto trabajador; ello es más lógico y más humano que di- vertirse testualmente. No esperes a que tengas que llorar sobre el cadá- ver de la libertad para que te de- cidas.

Organizarse y educarse, es apren- der a no delegar ni los derechos ni las obligaciones.

Esto, trabajador, te decimos los anarquistas, por tu bien, por nues- tro bien, por el bien de todos.

Compañeros:

Este consejo editor de «La Voz An- tifascista» queriendo mejorar dicho vocero, tanto en su formato como en su tamaño, ha abierto una con- tribución voluntaria para compra de tipo nuevo; pues el que actualmente tenemos está muy gastado, causa por lo cual el periódico sale mal im- preso. A la fecha tenemos \$ 55 00 cuyos nombres de contribuyentes publicamos en nuestro número 13. Los compañeros que a bien tengan contribuir, pueden remitirlo al ap- artado 16, a nombre del compa- ñero Benjamín Villa. Por el mismo pe- riódico se les informará las compras hechas del material nuevo y su costo

LA REDACCIÓN:

Camaradas:

Ayudar a la Prensa revolucio- naria; es romper las cade- nas de la esclavitud.

Que se vayan a Fascislandia

(Viene de la primera plana)

las libertades e impartidor de jus- ticia, cuando saben que es enemigo de la libertad. Y saben que el fas- cismo representa la abyección del hombre, y le pre-entan - se esfuer- zan en presentarle - como benefac- tor de la humanidad.

A todos los que suspiran por el sistema fascista y anhelan - o apa- rentan anhelar - que ese régimen se implante en México, se nos ocurre decirles:

Ciudadanos fascistas y fascistoí- dos, distinguidos cavernícolas, si tanto les gusta el fascismo; si tanto lo adoran; si tan bueno, tan sento, tan conveniente, tan excelente y tan deseable les parece; ¡porque no se van, resueltamente y sin perder mo- mento, a Italia o a Alemania?

¡Tan ricamente como estarían allí! Se atrazarían, se hartarían de fas- cismo, de nazismo o de nazi-fascis- mo. Estarían en la gloria y en su gloria. ¡Porqué no disfrutar de las delicias de ese paraíso?

¡Váyanse a la ciudad de Roma o a la de Berlín, que son las capitales de esos edenes! ¡Váyanse! Y después nos cuentan.....

A los fascistas y fascistoídes que lo son por ignorancia, les recomen- damos sinceramente que se vayan para allá.

A los fascistas y fascistoídes que lo son por maldad, les enviaríamos para allá a la fuerza. Y no les per- mitiríamos regresar. Para que vie- ran lo que es bueno. Y lo disfruta- ran bien.

José Paroja

@@@@@@@@@@@@@@@@

Abramos las puertas a los Refugiados

Trabajadores americanos: «escu- chad la odisea dolorosa de los com- pañeros españoles y sus familias que para ponerse a salvo de la barbarie fascista, recurren a la solidaridad de los trabajadores del continente americano en demanda de asilo.

Criminal sería si no oyésemos a nuestros hermanos de clase brin- dándonos el asilo que nos piden; más criminal sería aún, que nos mostrá- semos indiferentes, lo que daría ori- gen a que fuesen entregados los asesinos internacionales para que fuesen fusilados en masa. Si no su- pimos contribuir a su triunfo ne- gándoles la cooperación necesaria, no hagamos más amarga su derrota negándoles asilo.

Exijamos de las autoridades de migración respectivas las facilidades para que los trabajadores españo- les que con tanta necesidad solici- tan el asilo, este les sea brindado sin cortapisas de ningún género.

No faltarán las oposiciones de los agentes del fascismo, ni los aulli- dos de los jesuitas poniendo mil cru- ces a los «diablos rojos» por venir; pero tú, trabajador, que conoces las peripecias de la derrota en las lu- chas armadas por la causa de un ideal, comprenderás que lo que tus hermanos trabajadores españoles te solicitan, es justo.

Esos mismos agentes con el propó- sito de desorientarte para que no exijas el asilo a tus hermanos espa- ñoles, te insinuarán el «estríbillo» de que vendrán a agravar más la si- tuación de los trabajadores sin ocu- pación. Pero esto no debe preocu- parte, porque cualquiera que sea el número de ellos, son gente de tra- bajo; gente campesina que con sus experiencias en la agricultura, lejos de disputarte el poco trabajo exis- tente en las ciudades, ellos sabrán abrirse paso en las grandes exten- siones de tierra inactiva que conser- van los acaparadores latifundistas.

Moralmente estemos obligados a ayudarlos para que obtengan asilo, en tu sindicato, en el trabajo, en la plaza pública, debes de abogar por el derecho de asilo para nuestros hermanos españoles.

Una fiesta más

(viene de la primera plana)

ser la que actualmente priva en el país. Quien diga que no hay pobre- za en el pueblo mexicano, será un ciego de entendimiento o un acomoda- do en la vida social mexicana; pe- ro los que estamos en continuo con- tacto con los trabajadores, porque trabajadores somos también y esta- mos apurando la copa amarga de la escasez, sostenemos que hay fami- lias que a diario sufren los rigores del hambre.

Con un estado así de desequilibrio económico, es inútil festejar una fecha como el dieciocho de marzo que lejos de ser una victoria para el trabajador mexicano, solo es una fiesta más en el calendario pa- triótico de México.

Federación de Comités Españo- les de Accion Antifascista en Francia

-viene de la 1a. plana-

cusione» morales, parece haber lle- gado a formar un ambiente que po- ne en situación delicada la Federa- ción, cuyos síntomas se dejan sentir a través de manifestaciones orales, personales y escritas, que guardan relación directa con el porvenir in- mediato de la misma.

Más bien que tomar el C. N. la

palabra para dar las orientaciones que se imponen, se la vamos a de- jar a los hechos que, con su muda presencia, han de hablar más claro y más acertado que nosotros mismos.

Aun cuando en el caso supuesto, de lo que se ha convertido en reali- dad, nadie podía menospreciar que una afluencia importante de cama- radas habían de acudir en busca de refugio a este país y a nuestra orga- nización, por más amplia visión que sobre el particular se haya expre- sado, todas las previsiones han que- dado ahogadas entre la enorme ava- lancha de refugiados que el instin- to de conservación mismo les ha ob- ligado a pasar la frontera.

No podía en manera alguna el C. N. porque precisamente esa era y ese es su cometido, substraerse a hacer frente con todos sus medios y posibilidades, a enantos en deman- da de auxilio acudían a él. Y no so- lamente no podía esperar que vinie- ran a llamar a sus puertas, sino que conciente de su deber, cumplió - y cumplidísimo - el deber de embar- carse en sus botes salvavidas y la- zarse con arrojo en medio de las tempestad y de las olas a rescatar y salvar los supervivientes del nau- fragio.

Sin mencionar a nadie, porque na- die tiene derecho a poner en relie- ve personal una obra que pertenece a todos, no se debe, ni se puede, porque el sentido de responsabi- lidad ante todos los adherentes lo exige, silenciar lo que la Federación en general, y en particular el C. N. han realizado en estos trágicos mo- mentos para que se pueda juzgar si han estado a la altura de las cir- cunstancias y han cumplido su mi- sión.

Por lo que respecta al C. N. en Perpignan, centro de gravedad de todo el problema, desde los prime- ros instantes y los primeros indicios de la evacuación todo el material y personal disponible entraron en ac- ción automáticamente sin desconti- nuar.

Tanto los camaradas conductores y acompañantes como los del buró, unos en las carreteras y otros en el despacho junto al teléfono que sin cesar transmitía disposiciones día y noche en permanencia, rendidos de sueño y de cansancio, permanecían todos importérrimos en sus puestos que por nada abandonaban. Había muchas vidas a salvar y eso era an- tes que ir a descansar.

No queremos pintar aquí un cua- dro sombrío y trágico, y a favor de él extender una hoja de servicios con vista a una recompensa. No. Habríamos de intentarlo, y solo con seguiríamos a hacer un relato insul- so. Los que lo hayan presenciado so- lo podrán hacerse una idea aunque muy pálida.

No somos periodistas para quie- nes el informe abracadabrante para la galería significa un cheque a ha- cer efectivo. Somos de los que ante la magnitud de la tragedia la eme- ción nos ha ahogado y hemos per- manecido mudos. No hemos asistido como simples espectadores a la bus- queda de aguas fuertes; hemos sido

(Pasa a la cuarta plana)

Gastos del periódico

Donativo recibidos del 1o. al 15 de marzo de 1939

Lucio Vázquez.....	\$ 3.60
Joel Guerrero.....	3.50
Fortunato Balderas.....	2.30
José Herrera.....	1.25
Ensebio Serna.....	1.00
Cleofas Marín.....	0.30
S. Torres O.....	0.15
A. M. Camacho.....	0.20
Luis Salinas.....	0.50
Antonio Gúmes.....	0.05
Guillermo Navarrete.....	2.00
Margarito Solís.....	0.20
Donaciano Quintanilla.....	0.50
Jesús Muñoz.....	0.25
Jesús F. Alvarado.....	0.25
Ricardo Saldaña.....	2.00
Francisco Cuevas López.....	2.00
Esteban Méndez.....	4.15
Mannuel Valdéz.....	0.50
Macedonio Ruvalcaba.....	1.00
Tobías.....	0.35
Doña Nacha.....	7.50
Móro Moreno.....	1.00
Luis Félix Flores.....	0.50
Martin Salazar.....	0.20
Estanislao Rangel.....	0.50
Grupo - Nuevo Horizonte - de Tampico.....	6.75
Pablo Vega Vázquez.....	0.50
José C. Quiñones.....	1.00
Blas Lara.....	4.85
Entrada Total.....	\$ 48.85

Salidas del 1o. al 15 de marzo

Déficit del Número 15.....	\$ 49.79
Compra y corte de papel.....	\$ 13.10
Ayuda al C. Tipógrafo.....	\$ 15.00
Pago del Apartado.....	\$ 2.00
Pago de luz.....	\$ 2.50
Para gasolina.....	\$ 0.60
Salida total.....	\$ 82.99

Suman las salidas.....	\$ 82.99
Suman las entradas.....	48.85
Déficit.....	34.14

Nota: -- Todo camarada que haya enviado su donativo a este periódico y no lo vea anotado, sírvase avisar a fin de hacer las investigaciones necesarias.

La Administración

INDICADOR -LA VOZ ANTI-FASCISTA-

Organo del Consejo Local de Solidaridad Antifascista de Tampico y Cd. Madero.

DOMICILIO PROVISIONAL
Calles 1o. de Mayo y Laredo
Cd. Madero, Tamps.

Originales, dirijanse a
Esteban Méndez

Valores a
Joel Guerrero

Apartado Postal Núm. 16
Cd. Madero, Tamps. méx.

Federación de Comités Españoles de Accion Antifascista en Francia

-viene de la 3a. plana-

parte integrante de ella misma y su mismo dolor lo hemos sentido.

Evacuación

La suerte quiso que en el preciso instante de la evacuación el C. N. dispusiera de cuatro camiones todos en orden de marcha, y su personal al completo. Decimos suerte por que rara vez el Comité contó con un material ni tan numeroso ni tan en buen estado.

El tercer día, vinieron a agregar otros dos más del C. E. C. I. de Marsella, que S. I. A. Consejo general hizo venir.

Todos los seis vehículos sin un momento de reposo, repetimos, comenzaron por la evacuación de niños, consiguiendo en el término de ocho días evacuar más de cinco mil continuando por los adultos, mujeres, hombres, ancianos, niños y heridos durante un mes consecutivo, con la ayuda eficaz de todos los camaradas del Comité Regional de Pirineos Orientales, que con idéntico espíritu de responsabilidad supieron cumplir con su deber.

Abastecimiento

Simultáneo, a la evacuación, y desde el primer día, el problema del abastecimiento se manifestó con desesperante crudeza. Los camaradas que aseguraban la permanencia en la frontera, organizando la evacuación, hacían incesantes llamadas por teléfono para que se enviaran comestibles. Los camiones que llegaban a Perpignan con los evacuados traían la orden terminante de no regresar a Cerbere sin llevar qué comer. Sobre todo, pan. El frío y el hambre hacían estragos.

Una orden de Barcelona, ocho días antes de su caída, disponía que todas las mercancías serían descargadas en Port-Bou en depósito del Comité nacional de ayuda, y por unos días, amparándose de ellas la intendencia militar única encargada del abastecimiento general y que haría la distribución que juzgara más adecuada sin tener en cuenta para nada los destinatarios, ya particulares ya organizaciones, ya entidades.

Consecutivo a esta disposición, y en espera que la situación permitiera continuar las expediciones normalmente, el C. N. optó por retener las mercancías en nuestros depósitos, dando lugar hallarse al origen de la evacuación con una reserva de algunas treinta toneladas de mercancías, pudiendo con este volumen de comestibles, incluyendo los cientos de kilos de panes comprados, y los

que diariamente llegaban como donativos de los comités cercanos, resolver los casos más urgentes hasta hoy.

Cámpos de Concentración

Terminada la entrada en Francia de los evacuados, da comienzo el segundo aspecto de la cuestión: "Los refugiados".

En nuestro preambulo señalamos ya los múltiples y graves inconvenientes que presenta.

Siguiendo en su puesto, y en cumplimiento de su misión, la Federación, y en su representación el C. N., se hacen presentes allí donde el deber les llama.

Primero en España, prestándole ayuda al pueblo en lucha desigual y heroica contra el fascismo. Luego en su exodo hacia el exilio, y ahora en los refugios y campos de concentración.

No queremos hacer literatura a cuenta de la situación de nuestros camaradas en los campos. Bastenos decir concisamente que ella es pésima desde cualquier punto que se le mire. Comidas, ropas, albergues aunque precarios, productos farmacéuticos, higiene, y hasta el correo, todo falta. El agua que existe es de pésimas condiciones, produciendo en general la disenteria. Agregando a todas estas penurias físicas, la moral de estar incomunicados y faltos de noticias del exterior. Sobre todo sin saber qué disposiciones se toman relativas a su suerte.

El C. N. con el fin de mejorar en todo lo posible esta situación, ha reconcentrado hacia ellos la mayor parte de sus actividades, estableciendo cotidianamente enlaces que se alternan cada día en diferentes campos con resultados satisfactorios.

Además de la relación de orden orgánica, se les pasa prensa de información y la que las circunstancias permitan de la organización como el semanario «S. I. A.» Artículos de farmacia, comestibles, ropa, y en particular se atiende con privilegio a los enfermos.

A causa de haber sido requisado el antiguo hospital de la calle Ml Foch en cuyos locales se hallaban instalados el Comité regional y la sección S. I. A. quedó como única oficina en función el C. N. a donde, además del enorme trabajo de organización, todos los compañeros que de forma individual circulan no tienen otro lugar a donde dirigirse, ya sea en demanda de información de sus organizaciones, de sus familiares desaparecidos, y de socorros para poder desplazarse a otras localidades, incluso atenderlos de inmediato en cuanto a cuestión de alimentación.

No solamente se les escucha, procurando darle satisfacción a todos y cada uno en sus anhelos, sino que en lo tocante a informes familiares se ha establecido un servicio en el

mismo comité exclusivamente a este fin y en las páginas de la Federación en nuestro semanario S. I. A. se ha reservado un grande espacio que cada cual tiene ocasión de apreciar a la lectura del periódico.

Situación de la Federación

Flota en el espíritu de los adherentes un estado de duda que en la mayor parte tiende a degenerar en inquietud por la suerte que, a consecuencia del frente Catalán y la evacuación, ha de correr la Federación, tanto en su estructuración orgánica como en su parte material.

De aquí y de allí saltan chipizpos dispares que si bien hoy quedan localizados entre individuos, a todo lo más en un comité, acentúan sin embargo que van ganando terreno, y en un plazo más o menos largo toda la organización es llamada a ser presa del incendio. Chipizpos que consideramos sin fundamento alguno, lanzados sin conocimiento de causa, no siendo en el fondo otra cosa que pasiones personales, o recelos individuales, que de no coriar a tiempo han de producir lamentables consecuencias para todos.

No se puede dejar de desconocer este estado de cosas que colocan sobre el tapete la propia vida de la organización. Mucho menos el C. N. quien a través de su relación con los comités le es factible comprobar el cuadro sintomático.

Si otros motivos no hubiera, este solo es lo suficiente para justificar la necesidad de esta circular.

Hoy más que nunca por las circunstancias especiales en que todos, absolutamente todos, nos encontramos, se impone el que nadie, absolutamente nadie, pierda el juicio; y serenamente, fríamente, de cara al porvenir, se examina la situación dejando de lado intereses particulares, por más justificadamente que estén, pues la hora de los sacrificios no ha terminado aún, y se tensa solo en cuenta los de la organización.

El C. N. de la Federación no tiene atribuciones para tomar decisiones que solo incumben al conjunto de sus afiliados. Pero tiene la obligación, ineludible, de exponer las cosas tal cual se encuentran para que estos, con elementos de juicio, puedan determinar.

En lo que afecta a la parte material, se comprueba que el decaimiento es inquietante, pues las entradas en concepto de cotizaciones han quedado casi nulas y solo las listas pro-ayuda a los refugiados han dado señales de vida. Referente a los paquetes particulares, como era de esperar, han desaparecido. Y en cuanto a los donativos, salvo raras excepciones, ha ocurrido lo mismo.

No pueda sorprender esto a nadie, puesto que ello es en sí el efecto natural de una causa. Lo sorpre-

(termina en el próximo número)